

Valor ordinal

Madre, tu primera impresión al ver mis calificaciones habrá sido decepcionante. Lo reconozco: he desperdiciado la segunda oportunidad de la Universidad Pontificia, pero confío en que a la tercera va la vencida. Quizá no lo creas, pero existe una cuarta dimensión en la que no estoy desmotivado. Ahora deberé acogerme a la quinta enmienda para eludir tus reproches, pero te juro que he tomado esta decisión con todos mis sentidos, y con el sexto en particular. Haciendo acopio de todo mi coraje, te anuncio que el séptimo arte es, desde hoy, mi único propósito de vida. Sé que un nieto habría supuesto para ti la octava maravilla del mundo pero esa opción queda descartada por muchas novenas milagrosas que reces. Compadécete, madre, que te escribo enfermo, con ese par de décimas que sabes que me bastan para delirar.

[EN BABIA]